

38.

Clara Zetkin

Wiederau (Alemania), 1857-
Krasnogorsk-Archangelskoje
(Rusia), 1933

Mariana García Crisóstomo

Resumen

Clara Eissner, como muestra del gran afecto a su pareja —Ossip Zetkin—, adoptó lo que hubiera sido su nombre de casada aunque nunca contrajera matrimonio oficialmente. La autora fue una fiel creyente de la cuestión de la mujer dentro del movimiento obrero. Amiga e interlocutora intelectual de Friedrich Engels y Lenin, caminó con el Partido Socialdemócrata e impulsó los pasos agigantados de reflexión en el movimiento socialista de Europa Occidental. Fraguó una admirable amistad llena de cariño y convicciones políticas con Rosa Luxemburg. Su vigorosa defensa de la importancia del trabajo de las mujeres la llevaron a proponer el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, fecha que actualmente las feministas seguimos reivindicando como un día de lucha.

Biografía

Clara Josephine Eissner nació el 5 de julio de 1857 en Wiederau, Reino de Sajonia, una aldea campesina al oriente de la actual Alemania. Su padre, Gottfried Eissner, era un maestro rural y organista en la Iglesia de su comunidad. Su madre, Josephine Vitale Eissner, tuvo contactos con los mo-

vimientos de mujeres. A los diecisiete años ingresó en el Instituto Steyberg, un centro privado femenino de Leipzig, donde se formó como maestra de 1874 a 1878 (Mirjam Sachse 2010, 18). Allí se puso en contacto con ideas socialistas, gracias al movimiento sindical del magisterio. A su vez conoce a estudiantes emigrados rusos, entre los que destacan Ossip Zetkin, un afiliado de la socialdemocracia alemana.

En 1878 se unió al Partido Socialdemócrata Alemán (Sozialdemokratische Partei Deutschlands, SPD), año en el que el Gobierno del canciller Otto von Bismarck promulgó estrictas leyes antisocialistas. Debido a este clima Clara Zetkin se mudó a Zúrich en 1882. En ese periodo, la ciudad suiza fue receptora de múltiples migrantes y era el «*centro de maniobras*» de la socialdemocracia alemana (Gabriele Mazzotta 1976, 5).

Ese mismo año se trasladó nuevamente, esta vez a París en donde permaneció siete años. Allí se encontró con Ossip Zetkin y entrelazaron sus vidas románticamente. En París conoció a intelectuales de la época: Jenny Marx y Laura Marx —hijas de Karl Marx—, y a Paul Lafargue y Jules Guesde, cabecillas del movimiento obrero francés. En esa etapa trabajó como traductora, participó en manifestaciones, ayudó a la fundación del Partido Obrero Francés y escribió numerosos artículos para la prensa socialista alemana. En cuanto a su vida familiar, sus lazos familiares se extendieron al volverse madre de Maxim y Kotsja (Mirjam Sachse 2010, 18).

En 1889 Ossip Zetkin, con el que ya había construido una vida familiar, falleció repentinamente de tuberculosis. Como muestra de su gran afecto, Clara Eissner adoptó el apellido de su pareja, aunque no hubieran estado casados oficialmente. Ese mismo año, se fundó la Segunda Internacional¹, en ella Clara Zetkin fue una gran voz protagonista y tuvo una participación vigorosa en el primer congreso que tuvo sede en París, el 19 julio de ese mismo año. Allí defendió los derechos de las mujeres dentro del movimiento obrero y conoció a la que sería después su gran amiga Rosa Luxemburg (*ibid.*)². Durante el congreso, Clara Zetkin leyó su famoso discurso *¡Por la liberación de la mujer! (Für die Befreiung der Frau!)*. Ese mismo año también publicó una de sus obras más reconocidas: *La cuestión obrera y femenina hoy (Die Arbeiterinnen und Frauenfrage der Gegenwart)* (Daniel Guaido *et al.* 2018, 280).

1 Organización de partidos políticos socialistas europeos.

2 Allí también conoció a Friedrich Engels, quien no tuvo un buen recuerdo de ella (Mirjam Sachse 2010, 75).

En 1890 se revocó en Alemania la ley antisocialista y esto permitió a nuestra protagonista regresar a su país. De 1891 a 1917 fue la directora del periódico *La Igualdad (Die Gleichheit)*, una publicación primero bimensual y luego quincenal del órgano de prensa del SPD. Tomó las riendas de ese rotativo en un momento económicamente muy delicado y su gestión logró darle la vuelta a los números rojos que venía arrastrando. De 4.000 ejemplares vendidos se pasó a 124.000 al inicio de la Primera Guerra Mundial (Mirjam Sachse 2010, XXXV). Sin embargo, el partido la cesó en el puesto en mayo de 1917 debido a su postura claramente antibelicista (*ibid.*, 18 y 115) y, paulatinamente, el periódico fue perdiendo público hasta desaparecer definitivamente en 1923. Como directora de *La Igualdad* la autora dejó múltiples escritos sobre la cuestión de las mujeres, especialmente analizando el papel de estas ante los grandes procesos de industrialización por los que Europa estaba transitando.

La amistad entre Rosa Luxemburg y Clara Zetkin se fortaleció a través de su participación conjunta en numerosas actividades políticas, consolidándose como una dupla emblemática en la lucha política. En textos de la revista *La Igualdad* Clara Zetkin mostraba constantemente sus opiniones respecto al futuro del SPD. Por su parte Rosa Luxemburg había hecho público su famoso texto *Reforma social o revolución (Sozialreform oder Revolution)*, aparecido en 1900. Pero fue dos años antes, en 1898 en Hannover, cuando las dos amigas se mostraron unidas y firmes en el álgido debate entre August Bebel y Eduard Bernstein, el cual inauguró lo que 15 años después se vería reflejado como la escisión del SPD y la conformación de la Liga Spartakus —posteriormente llamado Partido Comunista Alemán (Kommunistische Partei Deutschlands, KPD)— (Daniel Gaido *et al.* 2018, 294).

En 1899 Clara Zetkin se casó con el pintor y poeta de 24 años Georg Friederich Zundel, 18 años menor que ella. Fue este un desafío al código moral burgués y la unión persistió —no sin problemas— hasta 1917, fecha de la separación de la pareja (Mirjam Sachse 2010, 18). El divorcio se materializó en 1927 y, durante todo ese tiempo, siguieron compartiendo vivienda. Mientras estuvo casada, adoptó el apellido de su segundo marido, pasándose a llamar Clara Zetkin-Zundel (*ibid.* 118 y 743).

En 1907 se la designó responsable de la recién fundada Secretaría de Mujeres del SPD (*Frauenbüro*) (Daniel Gaido *et al.* 2018, 288). También ese mismo año fue nombrada presidenta de la Internacional de Mujeres Socialistas (International Socialist Women, ISW), en su primer congreso celebrado en Stuttgart (*ibid.* 289). Desde ese cargo y en 1910, en el segundo congreso celebrado en Copenhague, propuso (y se aceptó) el establecimiento del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Sin embargo,

los esfuerzos de Clara Zetkin se vieron opacados por el escenario convulso de la Primera Guerra Mundial, junto con el levantamiento de una política bélica y chovinista dentro del SPD. A la par, en ese período, su relación con Lenin se volvió más estrecha, lo cual se reflejó en el libro biográfico que escribió: *Recuerdos sobre Lenin (Erinnerungen an Lenin)*, aparecido en 1925.

Con el ascenso del nazismo en el periodo de entreguerras, sus labores se concentraron en la Unión Soviética. Asumió en 1924 la presidencia de Socorro Rojo Alemania (Rote Hilfe Deutschlands), una rama de la organización mundial creada en Moscú en 1922 y dedicada a la asistencia de víctimas del fascismo. El 30 de agosto de 1932, el día de la apertura formal del periodo de sesiones en el Reichstag alemán, en un delicado estado de salud, pronunció su último discurso: un exhorto a la unión de fuerzas contra el fascismo, titulado *Discurso como presidente de edad en la apertura del Reichstag (Rede als Alterspräsidentin bei der Eröffnung des Reichstags)*. Un año después Adolf Hitler ascendió al poder y Clara Zetkin se exilió en Moscú.

Murió con 76 años en el sanatorio Aschangelsjoke, cerca de Moscú. Sus restos quedaron depositados en la muralla del Kremlin.

Contexto histórico

La Alemania de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX fue el escenario en el cual Clara Zetkin se desarrolló. En 1871, tras la guerra franco-prusiana, el Imperio alemán se erigió recientemente como un Estado-nación, con características militares, autoritarias y altamente burocratizado (Karen Offen 2020, 292). Bajo esa estructura política, en 1890 inició su modernización económica, centrada en la rama armamentística y naval.

En el panorama europeo, Londres y París se apuntalaban como los únicos espacios urbanos modernos, trayendo consigo conflictos propios de las nuevas dinámicas ciudadanas. Por un lado, el proceso de modernización industrial por el que transitaba Inglaterra se ligaba al momento histórico del *take-off*, un periodo en Europa Occidental y Central que concentra la madeja de eventualidades y tendencias que posibilitaron a Estados nación acaparar el mercado. Por otro lado, Francia vivía una ola de revoluciones burguesas permeadas por los principios de la política moderna liberal —libertad, igualdad, fraternidad—.

Clara Zetkin nació en el «Gran Boom» que describe Eric Hobsbawm (2007, 41-59). En 1850 se vivía una época de abundancia económica en distintas naciones, lo cual inverna los problemas políticos en un periodo de aparen-

te optimismo. Sin embargo, en 1860 en el Estado alemán se vivía uno de los movimientos obreros más importantes del momento, el cual gestó la semilla de partidos políticos relevantes para los conflictos del siguiente siglo.

En 1918 se instauró la República de Weimar acompañado de un clima político agitado por la reciente derrota de la Primera Guerra Mundial. Hubo una hiperinflación por la crisis generalizada de 1929, y una población obrera desarticulada pero atizada por el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei, NSDAP), de extrema derecha. Este partido, dirigido por Adolf Hitler desde 1921 hasta 1945, obtuvo cada vez más votos en las respectivas contiendas electorales, hasta que finalmente llegó al poder en 1932. El final de la vida de Clara Zetkin se caracterizó por su exilio a Rusia, huyendo del nazismo instaurado en su país.

Temas principales

En la actualidad las teóricas feministas marxistas han incorporado en sus críticas a la sociedad moderna la categoría «género» como un determinante de la vida material, es decir, como un condicionante en el funcionamiento del capitalismo³. Sin embargo, no siempre fue así. Los aportes principales de Clara Zetkin se encuentran fuertemente entrelazados con su ardua labor política dentro del SPD, los más destacables son: su posición y acciones antifascistas, la pugna por el sufragio universal femenino, las arduas críticas al reformismo dentro de la lucha marxista, y —al igual que otras colegas de la época— clarificar la condición de la mujer trabajadora para entender las dinámicas de opresión dentro del sistema capitalista.

Amada Vollbert (2022) clasifica en tres ejes los aportes principales de Clara Zetkin a la crítica marxista: 1) Internacional de mujeres socialistas, 2) La cuestión femenina en las diferentes clases sociales, y 3) Separatismo de clase.

Internacional de mujeres socialistas

El trabajo femenino dentro del movimiento socialista del siglo XIX y XX en Europa Occidental no era parte de los debates más álgidos, pero para Clara Zetkin fue necesario insistir en «*el derecho de las mujeres de ganarse su pro-*

3 Entiéndase género en este capítulo como un constructo sociocultural que establece «*la concepción simbólica de lo masculino como central, activo y más valioso frente a lo femenino como periférico, pasivo y por tanto de menos valor*» (Amada Vollbert 2022, 70).

pio pan» (Amada Vollbert 2022, 83). Uno de los principales temas dentro de su pensamiento fue integrar la condición de las mujeres en las pugnas del SPD. Esto se puede observar en su propuesta de crear la jornada del 8 de marzo como un Día Internacional de la Mujer Trabajadora y su interés por realizar un Congreso Internacional de Mujeres Trabajadoras.

Asimismo, su insistencia por esclarecer lo que les sucedía a las mujeres bajo el capitalismo permitía comprender que el trabajo femenino resultaba fundamental para la configuración del trabajo industrial moderno. La autora resaltaba el factor económico, defendiendo la independencia económica de las mujeres, pero a su vez subrayaba las distinciones que había entre las luchas feministas de las mujeres burguesas y las pugnas de las obreras.

Las obreras que aspiran a la igualdad social no esperan nada del movimiento femenino burgués, que supuestamente lucha por los derechos de las mujeres. Ese edificio está construido sobre arena y no tiene cimientos reales. Las trabajadoras están totalmente convencidas de que el problema de la emancipación femenina no está aislado de la cuestión social, sino que forma parte de ella. [...] La emancipación de la mujer significa fundamentalmente la transformación integral de su posición social, una revolución de su papel en la vida económica (Clara Zetkin 2019 [1889], 92).

En consonancia con los postulados marxistas, sostenía que las condiciones materiales determinaban los aspectos morales y espirituales —la conciencia— de las mujeres. Por ende, sus críticas al movimiento feminista burgués recaían en que sus pugnas eran necesarias y legítimas, pero no respondían a la opresión que vivían las trabajadoras dentro del socialismo.

La cuestión femenina en las diferentes clases sociales

Las ideas del apartado anterior se concatenan con otro de sus postulados más importantes: las mujeres tenían una individualización limitada por su dedicación exclusiva a las actividades del hogar. Es decir, al ser el trabajo doméstico una labor que siempre ejercían ellas en su día a día, las mujeres no podían desarrollarse en una vida pública que les hiciera plausible pensar en sus derechos sociales. Por ello, en el momento histórico en el que la industria capitalista demandó más mano de obra, aquellas mujeres precarizadas que se integraron al proletariado atisbaron que sus intereses no eran salvaguardados por las políticas de los varones.

Las máquinas, el modo moderno de producción, empezaron gradualmente a cavar la fosa a la producción doméstica autosuficiente, planteando a millones de mujeres el problema de encontrar un nuevo modo de sustento, un sentido a su vida, y una actividad que fuese agradable. Millones de mujeres se vieron obligadas a buscar esto afuera, en la sociedad. Entonces empezaron a tomar consciencia de que la falta de derechos hacía muy difícil la salvaguarda de sus intereses y, a partir de este momento, surge la genuina cuestión femenina moderna (Clara Zetkin 2019 [1886], 103).

En consecuencia, Clara Zetkin fue precursora en subrayar que las condiciones económicas ocasionadas por la clase económica operaban en las mujeres como un factor diferenciador en sus demandas. Mientras que las feministas de la alta-burguesía exigían igualdad con sus parejas varones en el desarrollo de aspiraciones y metas —correspondiente a la solvencia material con la que ya contaban— y las mujeres de pequeña y mediana burguesía pugnaban por derechos educativos y profesionales, a las mujeres trabajadoras les apremiaba luchar en contra del capitalismo, porque las había vuelto esclavas de jornadas largas y pagos injustos (Amada Vollbert 2022, 88).

Separatismo de clase

Por último, la perspectiva separatista de la autora ilustra la conexidad de sus propuestas. Ya he mencionado la importancia que dio Clara Zetkin a reconocer la diferenciación de clase social dentro de las luchas de mujeres. En su famoso artículo *Separación tajante* (*Reinliche Scheidung*, 1894), aparecido en la revista *La Igualdad*, ella expresa la necesidad de reconocer que hay raíces históricas irreconciliables entre las luchas de las mujeres. Las feministas pequeñoburguesas y las mujeres trabajadoras no pueden marchar bajo un mismo movimiento, porque sus exigencias corresponden a una condición económica distinta, por lo que esta se encuentra enquistada en procesos históricos específicos (Daniel Gaido *et al.*, 2018, 283).

La distinción anterior hacía patente a Clara Zetkin que, mientras las feministas burguesas buscaban el reformismo del Estado liberal, las proletarias perseguían su eliminación. Empero, no significaba que las marxistas no quisieran mejorar sus condiciones bajo las dinámicas capitalistas, pero no debían olvidar que la meta final era derrocar al sistema y no solamente reformarlo, puesto que en última instancia este beneficiaba a las clases altas (Amada Vollbert 2022, 91). Aunado a ello, en octubre de 1896 la autora, en su discurso *Sólo con la mujer proletaria triunfará el socialismo* (*Nur mit der proletarischen Frau*

wird der Sozialismus siegen), mostró cómo la opresión de las mujeres bajo el capitalismo variaba según el estrato socioeconómico al que estas pertenecían.

Actualmente, gracias a distintos hitos dentro del movimiento feminista, las pugnas del feminismo liberal ya no son irreconciliables con la lucha de las mujeres trabajadoras. Ello se refleja en la transición teórica de «*El feminismo*» a «*Los feminismos*». Pero en el escenario histórico que le tocó vivir a Clara Zetkin dichas diferencias políticas se traducían en la defensa del surgimiento de un movimiento independiente, tanto del feminismo liberal como del movimiento socialista que no quisiera incorporar la situación de las mujeres a su agenda (Daniel Gaido *et al.* 2018, 286).

Críticas recibidas

La postura androcéntrica y/o falocéntrica del movimiento socialista en la Europa Occidental de los siglos XIX y XX llevó a que la principal crítica hacia Clara Zetkin fuera su insistencia en destacar la condición de género junto con la de clase. Aunque la autora nunca mencionó que una opresión primaba por sobre otra, a sus colegas de lucha les parecía preocupante que nunca dejara de enfatizar «la cuestión femenina». Desde la recuperación histórica de la lucha de mujeres y feminista no se ha hecho justicia a las aportaciones que Clara Zetkin brindó.

A pesar de la estrecha relación intelectual que tenían Clara Zetkin y Lenin, el siguiente fragmento pone de manifiesto que la tarea de la política alemana por incorporar a las mujeres trabajadoras en la lucha de clases era vista por su interlocutor como una labor menor, «*problemas sexuales*», y no una clave primordial para analizar los conflictos en las dinámicas capitalistas.

Clara, aún no he acabado de enumerar la lista de tus fallas. Me han dicho que en las veladas de lecturas y discusión con las obreras se examinan preferentemente los problemas sexuales y del matrimonio. Como si éste fuera el objetivo de la atención principal en la educación política y en el trabajo educativo. No pude dar crédito a esto cuando llegó a mis oídos. El primer Estado de la dictadura proletaria lucha contra los revolucionarios de todo el mundo... ¡Y mientras tanto comunistas activistas examinan los problemas sexuales y la cuestión de las formas de matrimonio (Clara Zetkin 1925, citada en Selene Aldana 2020, 74).

Cabe resaltar que, a diferencia de sus coetáneas feministas en Alemania, Clara Zetkin tenía claro que la condición de mujer se hilvanaba con el es-

trato socioeconómico, señalando la superposición del ser mujer con variadas condiciones de opresión (María Ávila *et al.* 2021, 219-220).

Por otra parte, la postura crítica de Clara Zetkin frente al movimiento feminista pequeñoburgués que se desarrollaba en su época, cuyas demandas no incorporaban a las mujeres en situaciones precarizadas, era calificado como un acto de poca tolerancia y de comunismo estricto (Daniel Gaido *et al.* 2018, 277-278). Sin embargo, comúnmente se debe a un malentendido. Los feminismos contemporáneos —especialmente desde el Sur Global— hacen una crítica a las olas feministas europeas y defienden que no existe un feminismo monolítico (María Ávila *et al.* 2021, 215). Esto es, el feminismo no es una lucha prescrita de una vez y para siempre, ya que su mismo sujeto político canónico —las mujeres— es plural y de distinta condición y, por tanto, las posturas políticas serán igualmente diversas dentro del propio movimiento. Clara Zetkin ya había arribado a esa reflexión, entendía que una mujer burguesa no podía mirar con la misma crítica social que una mujer trabajadora y ese matiz era clave (María Ávila *et al.* 2021, 219-220). En consecuencia, sus ideas altamente criticadas sobre la «*separación tajante*» hoy cobran vigor, volviéndola una de las aportaciones medulares para los debates de los feminismos presentes.

*La vieja e incansable águila del movimiento comunista,
la valiente luchadora de temperamento indomable
yace ya en tierra con las alas rotas;
los estandartes rojos que ondean a media asta
sobre el cuerpo de la camarada muerta
están enlutados con crespones negros*

Nicolás Bujarin (1977, 9)

Bibliografía de la autora

La bibliografía de Clara Zetkin está escrita originalmente en alemán e inglés. Aquí se recogen únicamente algunas de las obras de la autora traducidas al español y/o publicadas en inglés. En la biblioteca digital Marxist Internet Archive Library pueden encontrarse muchos de sus escritos, tanto en alemán, como en español, inglés o portugués. La reciente compilación en español realizada por Óscar de Pablo (2019), titulada *Su hogar es el mundo entero. Escritos y discursos de Rosa Luxemburg y Clara Zetkin sobre la lucha femenina y otras cuestiones sociales*, publicada en México por Brigada para leer en libertad, es la referencia principal de este capítulo. Este volumen está disponible gratuitamente en el siguiente enlace web: https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/2VI6sR62SYu7tP6du6z1MA8OAtPg8NnOu-qPTMqvV.pdf. Aquí se citará como *Su hogar es el mundo entero*.

Zetkin, Clara (también Zetkin, Klara y Zetkin-Zundel, Clara)

- 1889 [2019]. “Für die Befreiung der Frau!”. Actas del Congreso Obrero Internacional de París, 14 al 20 de julio: 80-85; “Por la liberación de la mujer”. En *Su hogar es el mundo entero*, 91-99.
- 1889. *Die Arbeiterinnen und Frauenfrage der Gegenwart*. Berlín: Berliner Volks-Tribüne.
- 1894 [2019]. “Reinliche Scheidung”. *Die Gleichheit* 4 (8): 63; *Separación tajante*. Marxists Internet Archive en español. <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1894/0001.htm>.
- 1896 [2019]. “Nur mit der proletarischen Frau wird der Sozialismus siegen”. *Actas del Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania* celebrado en Gotha, del 11 al 16 de octubre, 160-168; “Sólo con la mujer proletaria triunfará el socialismo”. En *Su hogar es el mundo entero*, 101-117.
- 1899. *Der Student und das Weib*. Berlín: Verlag der Sozialistischen Monatshefte.
- 1906. *Social Democracy & Woman Suffrage*. Londres: Twenty Century Press. <https://www.marxists.org/archive/zetkin/1906/xx/womansuffrage.htm>.
- 1909 [2019]. “German Socialist Women’s Movement”. *Justice*, 9 de octubre: 7; “El movimiento de las mujeres socialistas de Alemania”. En *Su hogar es el mundo entero*, 119-124.
- 1909. “For Adult Suffrage”. *Justice*, 1 de mayo: 10. <https://www.marxists.org/archive/zetkin/1909/05/suffrage.htm>.
- 1913 [s.f.]. “German Women to Their Sisters in Great Britain”. *The Labour Women* II (9): 111. <https://www.marxists.org/archive/zetkin/1913/12/sisters.htm>; *Las mujeres alemanas a sus hermanas en Gran Bretaña*. Biblioteca digital Marxists Internet Archive en español. <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1913/1913-12-00-alas-hermanasuk-zetkin.pdf>.
- 1914 [2019]. “The Duty of Working Women in War-Time”. *Justice*, 19 de noviembre: 2; “El deber de las mujeres en tiempos de guerra”. En *Su hogar es el mundo entero*, 125-130.
- 1919 [2019]. “Rosa Luxemburg”. *The Communist International* 5 (1): 5; “Rosa Luxemburg”. En *Su hogar es el mundo entero*, 131-134.
- 1920/21 [2017]. “Richtlinien für die kommunistische Frauenbewegung”. *Die Kommunistische Internationale* 15: 530-555; *Directrices para el movimiento comunista femenino*. Marxists Internet Archive en español. <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1920/0001.htm>.
- 1922 [2019]. “Organising Working Women”. *International Socialism* 96 (marzo): 22-24; “La organización de las mujeres”. En *Su hogar es el mundo entero*, 135-145.

- 1923 [2019]. “Der Kampf gegen den Faschismus”. Actas de la Conferencia del Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista, Moscú, 12-23 de junio: 204-232; “Por un frente único obrero contra el fascismo”. En *Su hogar es el mundo entero*, 147-152.
- 1925 [1975] *Erinnerungen an Lenin*. Berlín: Peuvag; V. I. Lenin. *La emancipación de la mujer*. Madrid: Akal, 1975.
- 1926. *Through Dictatorship to Democracy*. Glasgow: Socialist Labour Press. <https://www.marxists.org/archive/zetkin/1919/xx/dictdem.htm>.
- 1928 [2000]. *Zur Geschichte der proletarischen Frauenbewegung Deutschlands*. Moscú: s. Ed.; *Contribución a la historia del movimiento proletario femenino alemán*. Marxists Internet Archive en español. <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1928/1928-12-00-contriistoria-zetkin.pdf>.
- 1976. *La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo*. Editado por Gabriele Mazzotta. Barcelona: Editorial Anagrama.
- 2015. *Selected Writtings by Clara Zetkin*. Editado por Philip S. Foner, Angela Y. Davis y Angela Baxandall. Chicago: Haymarket Books.

Zetkin, Clara (obras en coautoría)

- Bezveselny, S. F., Grinberg, D. E. y Zetkin, Clara. 1969?. *Ellos conocieron a Lenin. memorias de sus contemporáneos extranjeros*. Moscú: Progreso. https://www.abertzalekomunista.net/images/Liburu_PDF/Internacionales/VARIOS_autores/Ellos_conocieron_a_Lenin-K.pdf.

Bibliografía sobre la autora

1. Aldana Santana, Selene. 2020. “La historia de la Sociología: si no te la contaron violeta, no te la contaron completa”. *Acta Sociológica* 81: 59-95. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.81.77669>.
2. Ávila Bravo-Villasante, María, y Eva Palomo Cermeño. 2021. “Mujer nueva. Aportaciones de las feministas socialistas a los debates morales y políticos del siglo XXI”. *Bajo Palabra* 27 (junio): 213-30. <https://doi.org/10.15366/bp2021.27.011>.
3. Bujarin, Nicolás. 1977. “Clara Zetkin”. En *Recuerdos de Lenin*. Madrid: Fundamentos.
4. Gaido, Daniel, y Cintia Frencia. 2018. “A Clean Break: Clara Zetkin, the Socialist Women’s Movement, and Feminism”. *International*

Critical Thought 8 (2): 277-303. <https://doi.org/10.1080/21598282.2017.1357486>.

5. Hobsbawm, Eric. 2007. *La era del capital, 1848-1875*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
6. Mazzotta, Gabriele (ed.). 1976. "Nota Biográfica". En *Clara Zetkin. La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo*, 5-11. Barcelona: Editorial Anagrama.
7. Offen, Karen. 2020. *Feminismos europeos, 1700-1950: una historia política*. Madrid: Akal.
8. Sachse, Mirjam. 2010. "Von „weiblichen Vollmenschen“ und lasenkämpferinnen. Frauengeschichte und Frauenleitbilder in der proletarischen Frauenzeitschrift „Die Gleichheit“ (1891-1923)". Tesis doctoral. Universidad de Kassel. <https://kobra.uni-kassel.de/bitstream/123456789/2011020735654/1/DissertationMirjamSachse.pdf>.
9. Vollbert, Amada. 2022. "El diagnóstico marxista de la modernidad en clave feminista". Trabajo de licenciatura. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/pdfviewer/?file=/ptd2022/abril/0824717/0824717.pdf>.